



LA ESQUINA DE
MI VALEDOR

VOL.8 / \$ 20
APOCALIPSIS

APOCALIPSIS



· AL ADQUIRIR ESTA REVISTA ESTÁS AYUDANDO A LA REINSERCIÓN SOCIAL Y LABORAL DE POBLACIONES EXCLUIDAS ·



TELE URBAN es un medio de comunicación de alto impacto transmitido en monitores de alta resolución que viajan en autobuses y trenes de la Ciudad de México, Estado de México y Puebla. Esta empresa cuenta con 16 años de experiencia y busca la innovación a través de su compromiso por brindar a las audiencias entretenimiento de valor durante sus recorridos. Además, ofrecen a sus anunciantes un espacio donde el mensaje que desean transmitir llegue a un gran número de usuarios que finalmente logran convertirse en potenciales clientes.



LA TELE QUE RECORRE LA CIUDAD

La gama de servicios que ofrece TELE URBAN, entre spots, noticiero, telereportajes, entrevistas, publicidad fija, activaciones de mercadotecnia BTL y menciones por parte de líderes de opinión o personajes del medio del espectáculo, hace que su oferta logre campañas de 360 grados de gran alcance.

La tecnología utilizada por TELE URBAN permite que las campañas se transmitan de acuerdo con los objetivos de sus clientes. Esto resulta en un alcance de más de 26 millones de personas mensualmente, complementando la presencia en el Metrobús de la Ciudad de México, en las líneas 1, 2, 3, 5 y 6, al igual que la línea 1 y 2 de la Ruta Puebla, la línea 3 del Mexibús en el Estado de México y dentro del Tren Suburbano que conecta a la Ciudad de México con el Estado de México.

El crecimiento de TELE URBAN se debe principalmente a tres factores de éxito: la audiencia, la frecuencia y la permanencia. De esta manera la empresa es una ventana de confianza que logra que las marcas puedan comunicarse para crecer tanto en el área de mercadotecnia, como en sus ventas, a lo largo y ancho de la Ciudad.



AL ADQUIRIR ESTA REVISTA LE ESTÁS DANDO EMPLEO A UNA PERSONA QUE VIVE EN SITUACIÓN DE CALLE Y EXCLUSIÓN SOCIAL, QUE DESEA MEJORAR SU CALIDAD DE VIDA. ESTE MODELO FUNCIONA ASÍ: NOSOTRAS EDITAMOS E IMPRIMIMOS LA REVISTA. ELLOS, LOS VALEDORES, COMPRAN CADA EJEMPLAR A \$5 Y LO VENDEN A \$20, OBTENIENDO ASÍ UN INGRESO CONSTANTE Y LEGÍTIMO. PARTICIPAN DE FORMA ACTIVA EN LA GENERACIÓN DEL CONTENIDO DE CADA NÚMERO Y SE CAPACITAN CONTINUAMENTE PARA DESARROLLARSE COMO MICROEMPRESARIOS.

TU COMPRA NO ES UNA LIMOSNA, ES UNA MANO ÚTIL Y EL PAGO JUSTO POR UN TRABAJO CREATIVO QUE FORTALECE NUESTRA IDENTIDAD COMO CIUDADANOS. CUANDO COMPRES UN EJEMPLAR, NO OLVIDES DECIR: "GRACIAS, VALEDOR".

- MANIFIESTO MI VALEDOR -

- 1 ▶ Somos un tejido vivo, bajo el concepto de ciudad. Nos buscamos en la funcionalidad, sin saber que detrás de cada parte, hay un inmenso todo.
- 2 ▶ Lo desconocido es cotidiano. Creemos en la inclusión. Creemos en el trabajo colectivo.
- 3 ▶ Somos una herramienta de sobrevivencia; para ellos y para nosotras.
- 4 ▶ Construiremos una escalera hacia la comprensión, una que no discrimina.
- 5 ▶ Detestamos esos ángulos que nos dividen.
- 6 ▶ Observamos a través del visor crudo y natural de todo lo que nos rodea y de la verdad de las cosas.
- 7 ▶ Creemos en una solución a largo plazo que trabaje el problema desde la raíz y no una solución inmediata, por eso no seguimos el modelo asistencialista.
- 8 ▶ No es cuestión de levantar al otro, es cuestión de levantarnos juntos porque comprendemos que ayudar es ayudarnos.
- 9 ▶ Ya no queremos encontrar culpables, queremos soluciones. Somos el problema y la solución.

REVISTAS CALLEJERAS



Hus Forbi es la revista callejera danesa, y en 2016 celebra su décimo aniversario. Se distribuye por todo el país, a través de aproximadamente 700 vendedores. Hus Forbi es la segunda revista más vendida en Dinamarca, con una distribución de 55,000 copias al mes. Todos los vendedores están o han estado en situación de calle, y contribuyen en un 20% de los contenidos de la publicación.

Las palabras "hus forbi" quieren decir, en sentido figurado: "Me lavo las manos". Se refiere a la manera en la que mucha gente ignora el tema de las poblaciones callejeras.



MV La esquina de Mi Valedor, Vol. 8, es una publicación mensual editada, publicada y distribuida por Mi Valedor Mx S.A. de C.V., Bucareli 69, Col. Juárez, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06600. Editor responsable: María Portilla Acevedo. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2016-081915210600-102 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Contenido No. 16796, tramitado ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Impresora ACO, Nezahualpilli 144, colonia Juárez Pantitlán, Cd. Nezahualcóyotl, Estado de México, C.P. 57460. Este número se terminó de imprimir el 15 de octubre de 2016, con un tiraje de 3,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización por escrito del editor.

Fe de erratas: el crédito correcto de la edición no. 7 Sobre Vivienda para el escritor del cuento en la página seis es Leonardo Teja.

MI VALEDOR:

DIRECCIÓN Y EDICIÓN

MARÍA PORTILLA

DISEÑO EDITORIAL Y WEB

ANA ISABEL NIETO

COORDINACIÓN DE FOTOGRAFÍA

DELPHINE TOMES

COORDINACIÓN DE TEXTOS

PAULA GARCÍA

CORRECCIÓN DE ESTILO

ÚLTIMA SÍLABA

COMUNICACIÓN

COMUNICACIÓN Y VENTAS

PAULA GARCÍA

GESTIÓN SOCIAL

DELPHINE TOMES

ELENA GARCÍA

ADMINISTRACIÓN

REGINA RIVERO BORRELL

ASESORÍA LEGAL

SAMUEL BISSU

VALEDORES EDITORIALES

EKATERINA ÁLVAREZ

HÉCTOR MONTES DE OCA

LUIS ERRASTI

PAULA LAVERDE

COLABORADORES

ANA PORTILLA

ARTURO LARA RAMÍREZ

CAMAXTLI ORTIZ

EMANUEL PEÑA

EMILIANO MONGE

FLAVIO MONTESSORO

FRANCISCO GONZÁLEZ

FRANCISCO OLVERA PARK

GABRIELA MÉNDEZ COTA

JORGE PEDRO URIBE LLAMAS

JOSÉ SANTILLÁN

JUAN PABLO ANAYA

LUIS FIGUEROA

PABLO LÓPEZ LUZ

SONIA MADRIGAL

CON EL APOYO DE:

FUNDACIÓN TELMEX telcel

street soccer mexico a.c.

ARA

FUNDACIÓN

La Carpa

TELE URBAN

¡Contáctanos!

mivaledormx@gmail.com

www.mivaledor.com

Tel. 5546 9562

Facebook icon Mi Valedor

Twitter icon MiValedorMX

Instagram icon mivaledor

“Vista desde afuera, la Ciudad de México bate todos los récords del espanto. Desde dentro, el paisaje se percibe de otro modo: ningún apocalipsis es para nosotros, aunque vivimos rodeados de sus signos.” – Juan Villoro (“Elogio de la mujer barbuda”)

De 1950 a 1980, el descontrolado crecimiento de la población se extendió por todo el Valle de México, y con su voracidad nos dejó nadando en un caldo que hierve y del cual quizá no saldremos vivos. La ciudad fundada por los mexicas entre ríos y lagos se ha petrificado en avalanchas de concreto. La región más transparente es hoy la más turbia, con la mayor contaminación del país, donde el NO CIRCULA ya no es una necesidad, sino un grito de supervivencia.

La sobrepoblación ha hecho que nos acostumbremos a un ritmo de vida apretado: el tráfico infinito, el apachurro en cualquiera de los transportes colectivos o bien el “hágase p’allá” con un despiadado “golpe avisa” para el ciclista. Llegamos al límite del límite. Pensamos: “si seguimos así, esto acabará pronto”; sin embargo aquí estamos, funcionando.

La ciudad está llena de escenarios catastróficos contradictorios: la desigualdad y la mala repartición de bienes han dejado a un manco sentado junto a un lord de siete brazos. Por un lado, la acumulación de las sobras de nuestro imparable consumo, y por el otro, el agotamiento de los recursos naturales.

Y el futuro al que el ser humano apela para perseguir la felicidad ya está aquí. Hoy la conciencia colectiva se mueve en las redes sociales; presenciamos el fin del mundo desde una silla, inmersos en la realidad cibernética. ¿Será que no queremos aceptar la nuestra?

Pero aquí nos tocó vivir, e intentamos buscarle el encanto a nuestra realidad. Esta edición de Mi Valedor tiene ese peculiar sabor agrídulca.

Abriendo la edición, presentamos un cuento inédito de Emiliano Monge, gran escritor y ganador de diversos premios, incluyendo el Jaén de Novela y el Premio Iberoamericano de Novela Elena Poniatowska. La reconocida e impresionante fotografía de Pablo López Luz sostiene la revista en su centro, mientras que Sonia Madrigal comparte el trabajo de denuncia que hace ante el feminicidio.

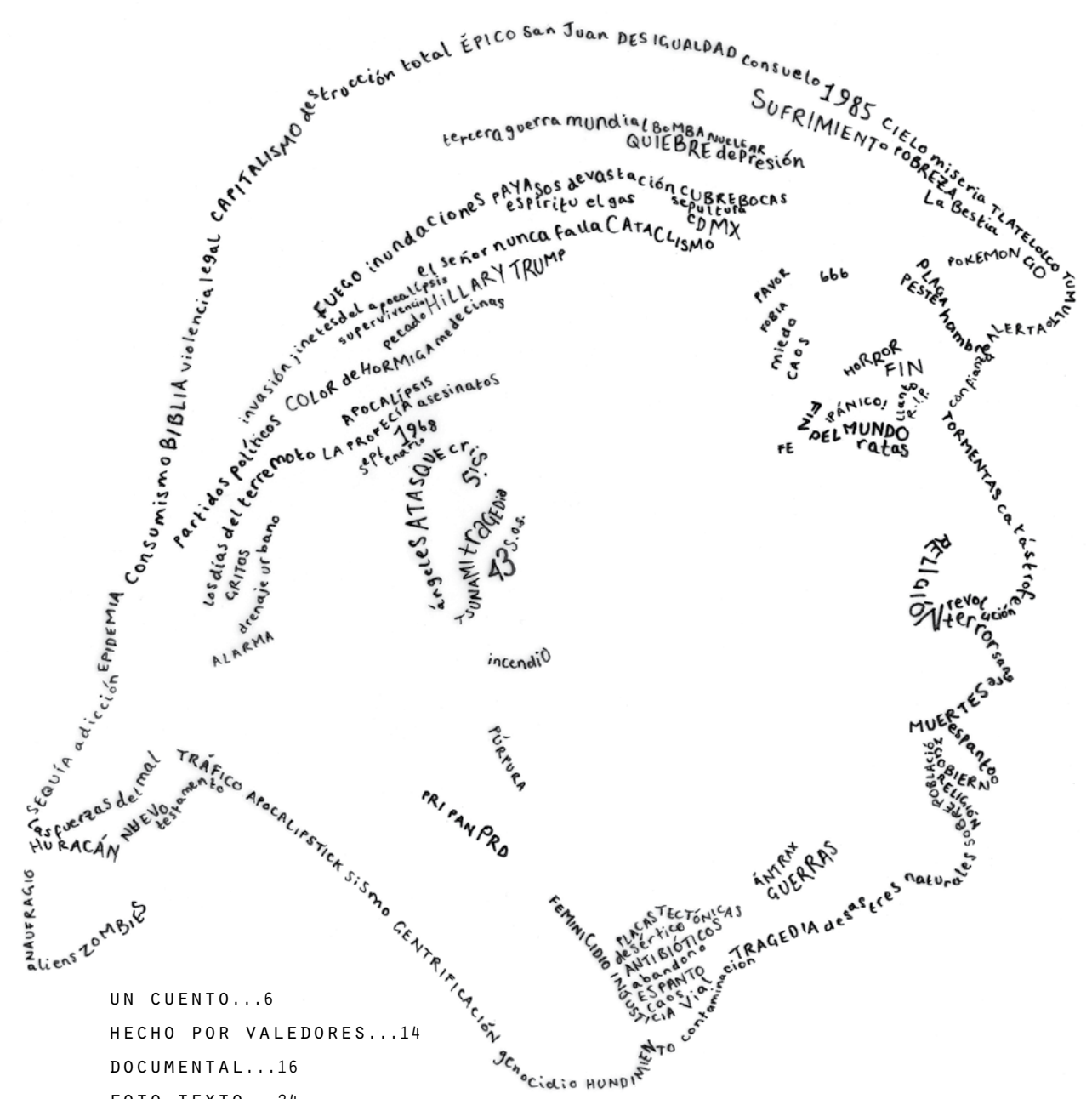
Mientras esperamos el fin del mundo, seguiremos abogando por las poblaciones excluidas, que son un corolario perfecto de este sistema apocalíptico que no logra colapsarse.

María

Francisco Olvera Park - Diseñador invitado y arte en portada

Mexicano de nacimiento y de sangre coreana, su interculturalidad hace alusión a su forma de correr el lápiz y a su peculiar forma de vivir. Voluntario promotor del misticismo de la naturaleza y músico en su otra vida, Paco Park plasma en los detalles sus vivencias alimentadas por la adrenalina y la aventura. Solo hay un ser que hasta ahora sepa todo de él, Tico.

Foto portada **Delphine Tomes** / Colonia Nezahualcóyotl con Chimalhuacán
Intervención **Francisco Olvera Park**



LOS QUE QUEDAN

Para llegar al zócalo, Tatiana y yo hemos tardado más de lo previsto. No sabíamos, aunque tendríamos que haberlo imaginado, que también aquí estaría todo destruido.

Las últimas calles fueron las más complicadas: los cráteres, los coches abandonados a su suerte y las enormes barricadas nos presumen los vestigios de los tiempos agotados. Y para colmo está oscureciendo. Siento cómo Tatiana avanza cada vez más cerca de mi cuerpo.

Un par de metros después, Tatiana me abraza: en la distancia, al mismo tiempo que las sombras van posándose en las cosas, los sonidos de la noche han empezado a escucharse. Son los que quedan, despertando del letargo en el que el día nos sume a todos.

Cuando llegamos hasta el centro de la plaza, la oscuridad se ha apoderado por completo del espacio y los sonidos que se oían a lo lejos suenan un poco más cerca. Por eso Tatiana no me suelta. Si pudiera, creo que subiría sobre mis hombros.

Parados donde estamos, Tatiana y yo giramos una vuelta entera. Buscamos un destello en las ventanas. Pero todas permanecen en penumbras. A punto de rendirnos, vemos, al mismo tiempo, el reflejo apenas distinguible de una llama.

El fuego danza encima de la cúpula que sigue aún en pie y que se levanta entre las ruinas de la vieja Catedral abandonada. Aunque estoy seguro de que adentro no habrá nadie, me aventuro a comprobarlo. Y a pesar de que al principio se opone, Tatiana me acompaña.

Atravesamos la plaza utilizando las veredas que alguien más abrió sobre la plancha. Luego burlamos la punta del asta bandera —el inmenso mástil fue doblado y ahora traza un arco enorme— escuchando cómo los que quedan siguen acercándose a nosotros.

Cuando al fin estamos frente a la reja del atrio, Tatiana me detiene jalándome del brazo. Entonces señala la cúpula: el destello que había ahí se ha apagado. *Era el fuego de San Telmo*, dice Tatiana abrazándome de nuevo: *he leído sobre éste en los libros de antes de la prisa*.

Así la llamamos nosotros: la prisa, aunque fue otro el nombre que los científicos usaron. Pero los nombres dan lo mismo. Sobre todo cuando ya no queda nadie aquí que hable. Entonces sólo importan los sucesos. Y el suceso fue que de repente la tierra aceleró su movimiento.

Alejándonos del atrio, Tatiana y yo encaminamos nuestro andar hacia el lugar donde se hunde la primera ciudad destruida. Soy yo quien piensa que ahí hallaremos resguardo, aunque no tengo motivo para hacerlo. Apenas la certeza de que allá, del otro lado, siguen acercándose a nosotros los que quedan.

Antes de llegar hasta el gran cráter, mis pies tropiezan con la prótesis mecánica que un hombre utilizara como mano. Amarrado a uno de los dedos de esta mano hay un hilo. Horadando la penumbra, mis ojos siguen la madeja hasta el cadáver de un globo desinflado.

Sonriendo, avanzo un par de pasos, levanto el plástico del suelo y desanudo su boquilla. Cuando Tatiana vuelve a abrazarme, estoy soplando. Entonces, levantando al cielo el globo otra vez hinchado, se lo regalo a Tatiana, que me devuelve una sonrisa y se sienta en una piedra.

No podemos descansar mucho más tiempo, le digo a Tatiana tras un par de minutos y escalando un montículo de piedras sumo: *ellos se siguen acercando*. Sonriendo, Tatiana pincha el globo que le he dado, se levanta dando un salto y asevera: *qué poco tiempo ha hecho falta*.

Sin ponerle mayor atención, busco alguna vereda que nos lleve a la primera ciudad caída y, tras hallarla, bajo del montículo corriendo. Entonces le señalo a Tatiana el camino y ella vuelve a abrazarme. No hemos avanzado cinco metros cuando ella se detiene y suelta: *qué poca vida para tanta muerte*.

No es momento, le respondo a Tatiana: *no es momento para hablarlo ni hablar aquí de nada*. La

conozco y sé que está otra vez a punto de rendirse. Sé que quiere detenerse, esperar en medio de estas ruinas a que lleguen los que quedan: *párate y camina... no quiero tener que dejarte aquí*.

Cerca del gran cráter, Tatiana y yo encontramos dos cadáveres recientes. Como a todos los demás, les han vaciado las cavidades oculares. Luego, mientras seguimos contemplando estos dos cuerpos, escuchamos deslizarse varias lajas: cada vez están más cerca los que quedan.

Ándale... tenemos que apurarnos, le digo a Tatiana arrastrándola hacia el cráter donde se hunde la primera ciudad caída. *Ya no quiero*, me dice, sin embargo, Tatiana. Y vuelve otra vez a detenerse. Y vuelve otra vez también luego a sentarse: *si los quieren que los tomen... les regalo a ellos mis ojos*.

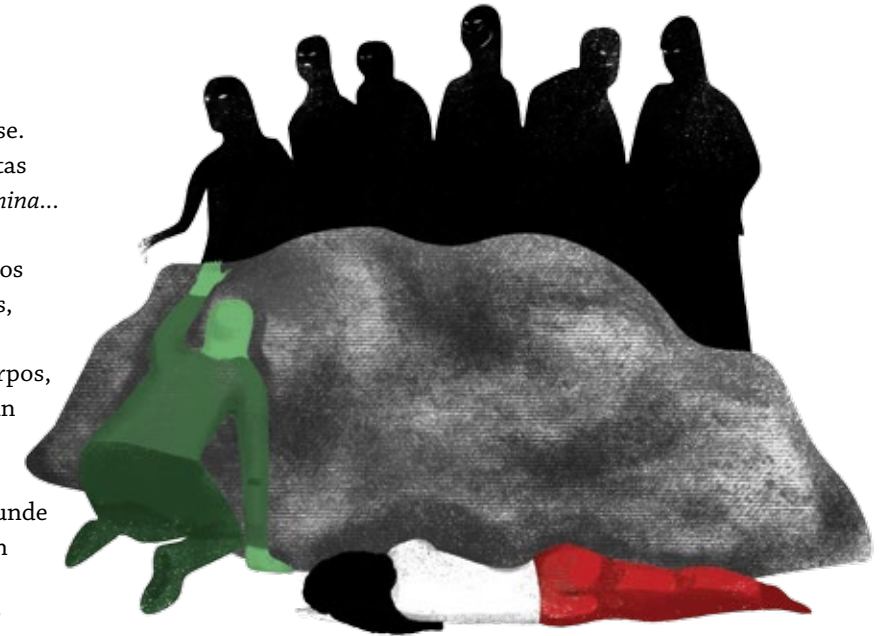
No va a usar nadie tus ojos, le respondo a Tatiana enfurecido: *ni tampoco van a usar los míos*, añado levantándola del suelo. Luego la sacudo en el lugar en el que estamos y le explico: *ya no falta casi nada... es nomás aquí adelante... vas a ver qué habrá ahí resguardo*.

Cuando finalmente descendemos hacia la ciudad destruida, que debajo de la otra ciudad destruida extiende sus túneles secretos, convengo a Tatiana de meternos a uno de estos y de esperar allí a que vuelva el día. No será una espera larga, me digo empujando a Tatiana y apurando el ritmo de mis pasos.

Serán sólo unas cuatro horas, insisto en voz alta y al oído de Tatiana. Necesito devolverle la esperanza. Conseguir que recupere la entereza, más ahora que buscamos un lugar para dormirnos, más ahora que tenemos que cuidarnos: *no será ni tanto tiempo... ya lo sabes... unas cuatro o cinco horas*.

Tras deambular por varias catacumbas, Tatiana y yo encontramos el rincón que nos parece más seguro y es ahí donde finalmente nos paramos. *Vamos a dormir aunque sea un rato*, le digo entonces abrazándola con fuerza: *descansa tú primero... cambiaremos guardias luego*.

Mientras Tatiana duerme, de tanto en tanto, escucho el eco, en la distancia, del extravío de los que quedan. A veces sus pasos se acercan. Otras veces se alejan. En ocasiones son los pasos de un hombre. Otras son los pasos de algún grupo más nutrido.



A pesar de que el sueño me cierra los ojos, no quiero despertar a Tatiana esta noche. No quiero obligarla a que vele ella mi sueño. Hoy es uno de esos días en que la fuerza la abandona. Una de esas noches en que querría ser encontrada. No la culpo, hay ocasiones en que soy yo el que eso quiere.

Y esas veces es Tatiana la que aguanta mi extravío, la que me empuja allá afuera y la que arrastra mi cuerpo entre las ruinas. Y no son pocas esas veces. Esos momentos en que ella, que al fin duerme aquí a mi lado, asevera: *vamos a encontrarlo... ya verás que vamos finalmente a hallar el fuego*.

He decidido que hoy no voy a despertarla. Prefiero aguantarme yo el cansancio. Estoy seguro de que al final valdrá la pena. La conozco: sé que durmiendo recupera ella el coraje.

Además aquí no iban a encontrarnos. Han estado los que quedan dando vueltas pero no han podido hallarnos. Los escuché toda la noche. Tanto que al final hasta dejé de sentir miedo. Quizá hayamos finalmente encontrado una morada.

Dentro de poco va otra vez a amanecer. Y el descanso habrá repuesto a Tatiana por completo. Y los que quedan habrán vuelto a su letargo. Y nosotros, como siempre, podremos otra vez buscar el fuego. •

Emiliano Monge (México, 1978). Es escritor y politólogo. Su última novela publicada es *Las tierras arrasadas* (Penguin Random House, 2015).



"El hacinamiento es el origen de las especies."
- Carlos Montalvo



Foto **Archivo MV** / Metro Línea 1
[ocho]

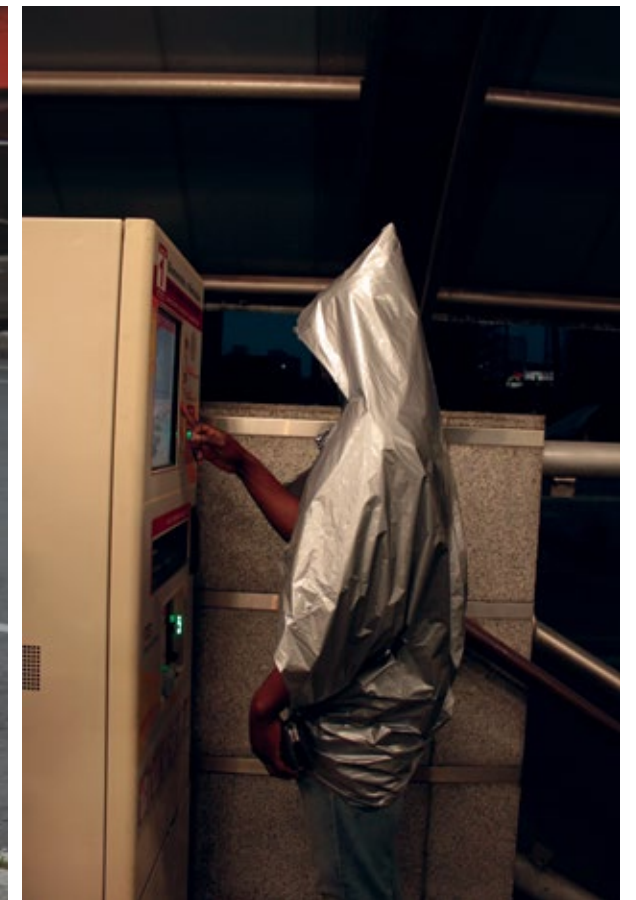


Fotos **Archivo MV** / Metro Línea 1
[nueve]





Ya nos cayó el chahvistle



Fotos **Archivo MV** / Colonias Juárez, Doctores y Centro Histórico
[diez]

Fotos **Archivo MV** / Colonias Juárez, Doctores y Centro Histórico
[once]



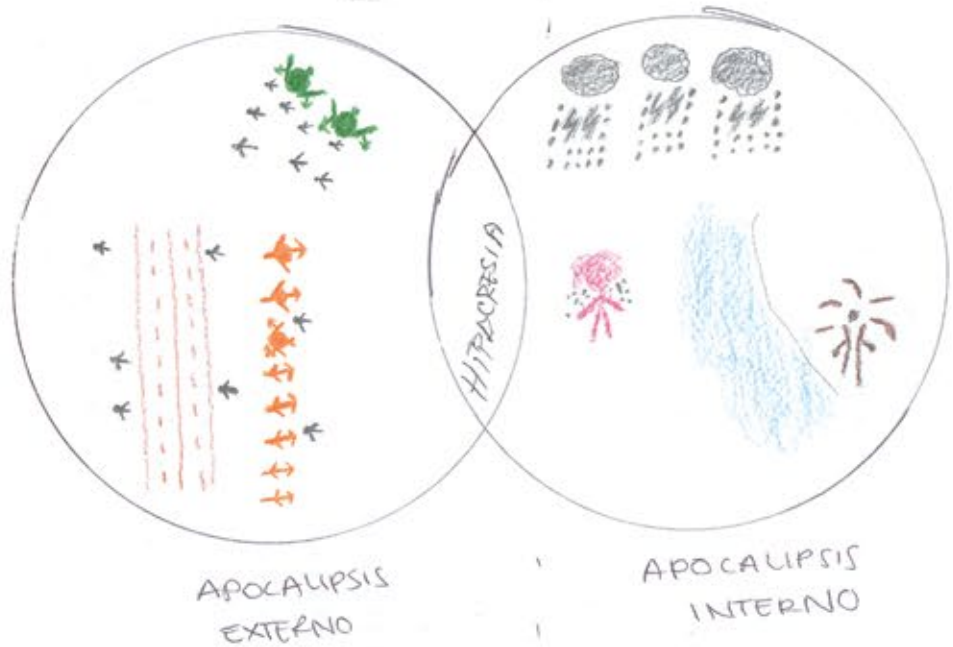


Foto **José Santillán**, Valedor desde noviembre 2015 / Colonia Centro Histórico
Foto **Francisco González**, Valedor desde julio 2015 / Colonia Peralvillo
[doce]

Foto **Camaxtli Ortiz**, Valedor desde agosto 2015 / Colonia Centro Histórico
[trece]



★ APOCALIPSIS ★



IGNACIO MENDOZA



FRANCISCO GONZÁLEZ

HECHO POR VALEDORES

SEMANALMENTE LOS VALEDORES Y VALEDORAS TRABAJAN DISTINTAS ÁREAS DE SU DESARROLLO PERSONAL MEDIANTE TALLERES CREATIVOS. ESTE ES EL RESULTADO.



JOSÉ SANTILLÁN



MUERTES SILENCIOSAS

EL CARACOL

El tema de las poblaciones sin hogar es, sin duda, uno de los más preocupantes a nivel global. Constantemente hablamos sobre el sinhogarismo, las poblaciones de migrantes, las poblaciones de refugiados y las poblaciones callejeras. Estos grupos, además de tener en común la falta de hogar, carecen del apoyo que les permitiría ejercer sus derechos humanos. Es por esto que instituciones como El Caracol son indispensables para el desarrollo de una sociedad más justa e incluyente.

El Caracol nació en 1994, siendo la primera organización que atendía específicamente a personas entre 15 y 23 años viviendo en las calles. Sin embargo, en el 2002 comenzó a atender a la población callejera de todas las edades en la Ciudad de México. Y hablamos de población y no de “situación de calle”, ya que como explica Luis Enrique Hernández, director de El Caracol, la gente no cae en situación de calle: “gran parte de la población ha nacido en la calle, la calle es su realidad”.

Y justamente instaurar el concepto de poblaciones callejeras dentro de la conversación ha sido una de las luchas de esta institución.

El equipo de El Caracol trabaja cuatro áreas de atención: participación educativa; defensoría en derechos humanos e incidencia en políticas públicas;

cambio cultural; y generación de conocimientos. La institución es un intermediario entre el Estado y las poblaciones callejeras, para que finalmente puedan ejercer sus derechos. El COPRED de la Ciudad de México identifica a esta población como la más discriminada en cuanto a servicios públicos. Esto se debe en gran parte a que las políticas públicas no protegen a este sector de la sociedad. El Caracol está buscando incidir en las políticas públicas para que esto cambie y, al mismo tiempo, educar a las poblaciones callejeras sobre sus derechos.

Chiras Pelas Calacas Flacas

Desde hace varios años, El Caracol tiene un programa llamado Chiras Pelas Calacas Flacas. Para quienes no lo recuerden, se dice “Chiras Pelas” cuando “matas” a alguien en el juego de canicas. El proyecto trata la prevención de riesgos de muerte en la calle. Su campaña hace un mapeo previo en puntos de calle para llevar la dinámica a más de 30 puntos en la ciudad. La metodología del proyecto tiene tres pasos fundamentales. Primero: recuperar el juego de las canicas. Al recordar las reglas y la manera de jugar, se va dando orgánicamente un ejercicio de confianza entre los participantes. El siguiente paso es darle un nombre a cada canica; deberá ser el nombre de algo que pueda provocar la muerte en la calle. De esa manera, al final del juego se empieza a sensibilizar a la población sobre las causas de muerte más comunes.

El juego ayuda a entrar en una temática muy dolorosa de manera amable, y, finalmente, el tercer paso es conversar con la población para saber cuántos compañeros han muerto ese año en la calle. Para cerrar, se hace un semáforo de riesgos que intenta prevenir con herramientas educativas los riesgos de muerte en la calle.

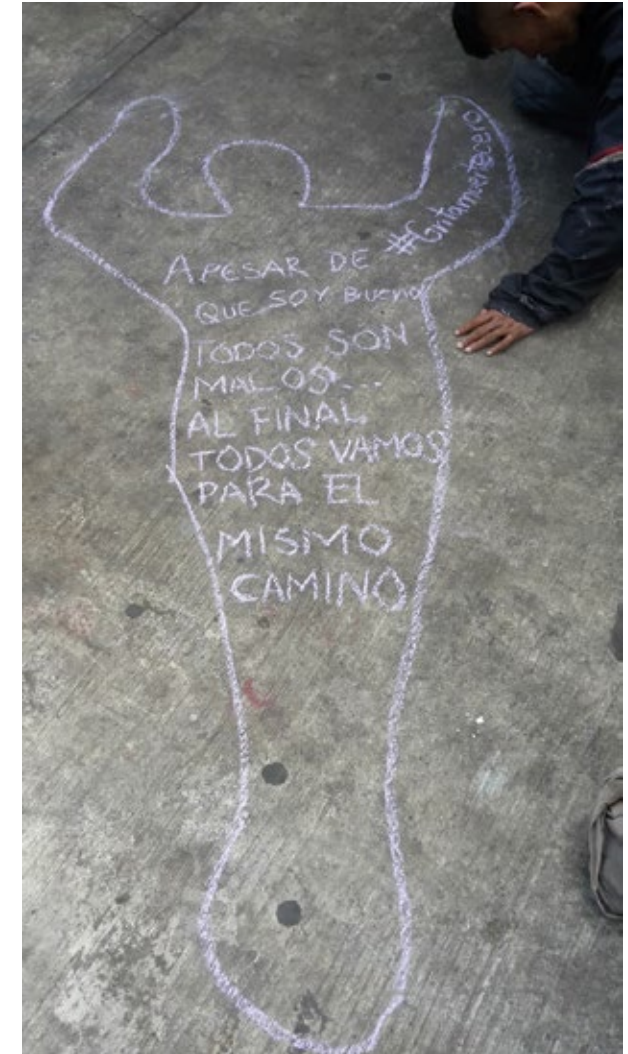
#GritaMuerteCero es el hashtag que utilizan para denunciar la muerte en la calle y que invita a toda la sociedad a denunciarla.

Estas actividades que incluyen a la población callejera dentro del proceso educativo son muy importantes para mejorar sus condiciones desde la raíz.

El Caracol cree en un modelo hablado y construido con la población: “No estamos en contra de que decidan vivir en la calle, el problema es que en la calle no saben ejercer sus derechos, ahí son violentados al grado de que a las mujeres, por ejemplo, les quitan a sus hijos. Algo que no se ha hecho en políticas públicas es informar a los chavos y chavas que sí tienen derechos”, comenta Luis Enrique.

La lucha por los derechos de las poblaciones callejeras tiene un gran recorrido por delante, considerando lo siguiente: si el análisis demográfico que hace el gobierno se hace en función de la propiedad y no del sujeto, entonces, ¿cómo se va a considerar a las poblaciones callejeras dentro de las políticas públicas? De esta manera seguirán siendo “los callejeros” quienes necesitan atenciones específicas con leyes, programas e inversión para que mejoren sus condiciones de vida.

La ideología detrás del nombre El Caracol es que la vida es una elipse, que siempre está en movimiento, que nada es lineal, que el diálogo no termina y que siempre hay una alternativa de cambio... una posibilidad de seguir jugando. Es importantísima la chamba que está haciendo El Caracol para nuestro país. Esperemos que nunca dejen de jugar y que le sigan apostando al juego para promover un mundo mejor. •



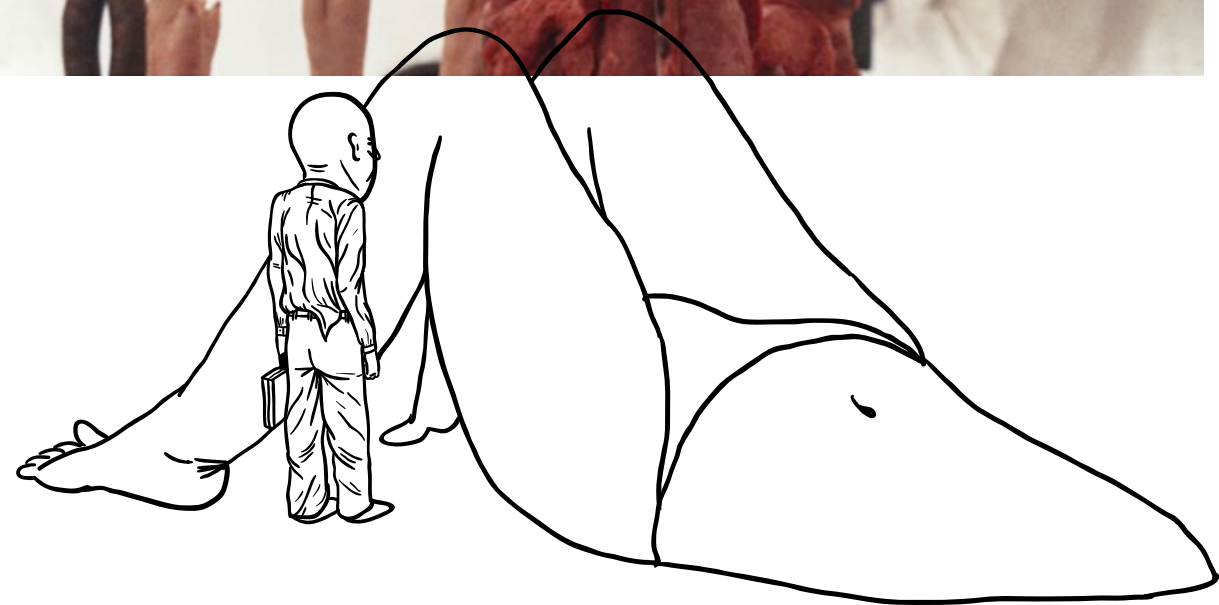
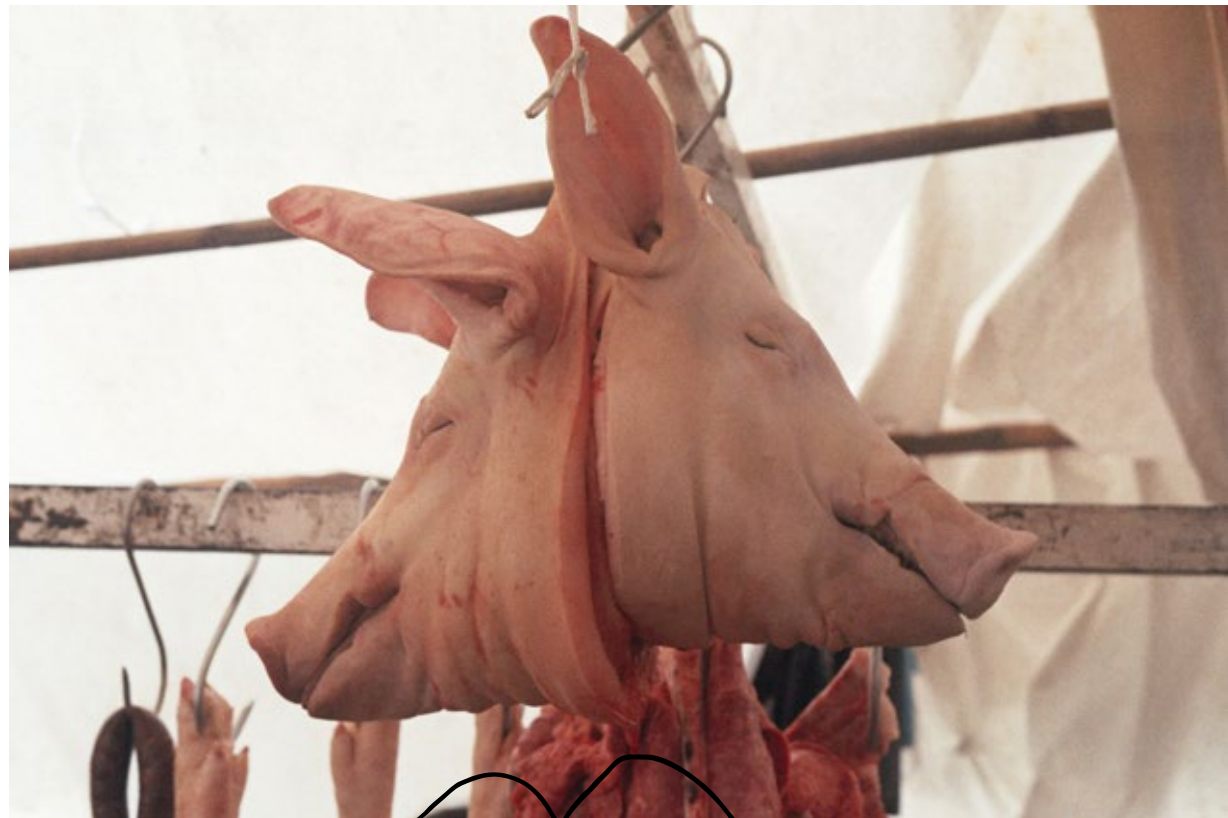


Foto **Archivo MV** / Colonia San Felipe de Jesús
[dieciocho]



Foto **Archivo MV** / Colonia Juárez
[diecinueve]





Foto **Delphine Tomes** / Colonia Santa María Aztahuacan
[veinte]



CARNAVAL

El lunes de carnaval en Santa María Aztahuacan, las cuadrillas de charros y chichinas salen a bailar por las calles del pueblo, para reunirse en la noche alrededor de la casa del mayordomo, quien es el encargado de dar de comer a toda la banda; a lo largo de los festejos, los fuegos artificiales son un elemento indispensable.

Foto **Delphine Tomes** / Colonia Santa María Aztahuacan · Página siguiente: **Pablo López Luz** / Huixquilucan
[veintiuno]







DICHOSOS LOS QUE LEEN Y ESCUCHAN
LAS PALABRAS DE ESTA PROFECÍA

y observan lo escrito en ella, pues el tiempo está cerca. Camino a Santa Fe vi a un hombre con cabeza de mono y detrás suyo un reloj como ser viviente con ojos por dentro y por fuera. *Miré y vi una puerta abierta en el cielo. Y aquella voz primera decía: <<Sube acá y te mostraré lo que ha de suceder después.>>* Científicos descubrieron que pequeñas partículas de metal de los gases de escape pueden introducirse por la nariz, viajar al cerebro y causar Alzheimer. Mientras respirábamos olvido, la ciudad, *la tierra entera, fascinada, seguía a la bestia, diciendo: <<¿Quién puede luchar contra ella?>>* Así que el coche siguió siendo una vaca sagrada. Su fuerza era la de creer que cada individuo puede prevalecer a expensas de todos los demás. *Quien tenga oídos, oiga. Quien está destinado al cautiverio, al cautiverio vaya.* Cautivos somos aún de la promesa de los magnates del petróleo: “Usted tendrá también el privilegio de andar más rápido que los demás.” *¡Aquí se requiere sabiduría! Quien tenga talento calcule la cifra de la*

bestia. Es cifra de un hombre. Hoy No Circula. Los pudientes compraron un segundo auto, mientras que los demás tuvieron que ir en transporte o en autos más viejos y contaminantes. *El séptimo derramó su copa en el aire. Y salió del santuario una gran voz que decía <<¡Hecho está!>>* El auto volvió inhabitable la gran ciudad. La volvió hedionda, ruidosa, asfixiante, atascada. *La bestia que has visto era y ya no es. Camina a la perdición.* El auto inundó la ciudad con partículas y enemistad. *Oí otra voz que venía del cielo y decía: <<Salid, pueblo mío, de ella, porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo.>>* Mientras tanto el hombre imploraba, pero su voz resultaba inaudible para aquellos que huían, a vuelta de rueda, de su propia libertad. Yo escuché: *Se dice que vives, pero estás muerto. •*

Gabriela Méndez Cota
Investigadora, docente y coordinadora del área de Estudios Críticos del Medio Ambiente en 17, Instituto de Estudios Críticos (17edu.org).



LUIS ARTEMIO FIGUEROA ZAMANO
DJ LUXXX EL JUSTICIERO DEL RITMO
SONIDO APOKALITZIN

Miembro fundador del proyecto denominado Sonido Apokalitzin, un grupo de investigación musical que combina la presentación de instalaciones sonoras a través del rescate de la música y la ambientación. El Sonido Apokalitzin es un proyecto sonidero que se ha dado a la tarea de recopilar discos LP antiguos como labor antropológica de recolección y presentación

de fragmentos de la historia musical de México y Latinoamérica. Han sido más de 15 años de trabajo ininterrumpido, rescatando y revalorando la cultura popular mexicana.

Esta obra estuvo expuesta en el Museo Universitario del Chopo, en una exposición del curador Jota Izquierdo llamada La Modernidad Pirateada.



"YA TE DIJE QUE SOY MAESTRO DE GRAMÁTICA"

Nunca pensé que ser profesor de gramática resultaría útil en un secuestro. Había pasado la tarde y parte de la noche en la biblioteca preparando mi explicación de las "Prótasis con formas no finitas"; sin embargo, mis logros de ese día eran bastante finitos si no es que minúsculos. Aproveché que estaba cerca de casa de mi madre, en Santa María la Ribera, para pasar por correspondencia y algunas cosas que no había recogido desde mi regreso a la ciudad. Harto, le mandé un mensaje al Víbora diciendo que ya iba para la fiesta. Tomé un taxi en la calle de Amado Nervo. Acababa de llover, eran algo así como las doce de la noche. Iba tarde y aún tenía que dejar mi computadora en casa. Le dije al taxista que nos dirigiáramos al centro de la ciudad, que se fuera por Insurgentes. Algo charlamos cuando noté que cruzaba esa avenida hacia otra dirección, le señalé su error y le pedí que más adelante diera vuelta en Buenavista. Tras cruzar el eje vial, bajó la velocidad e intercambió una broma con una prostituta que estaba en la esquina. Creo que ambos se rieron, y dio vuelta donde le había pedido. Cuando llegamos al siguiente semáforo dos tipos se acercaron al taxi, abrieron la puerta y amedrentaron al conductor. El que se sentó junto a mí puso una pistola a la altura de mi cadera. "Siéntate normal y cierra tus ojitos". Apenas bajé los párpados, vi a través de las descripciones y amenazas de mi nuevo compañero de asiento. "Chofer, quiero puras avenidas rápidas". Parte de su elocuencia provenía del artefacto ceñido a mi cintura, pero no quiero restarle mérito, gustaba de charlar y como

buen narrador era capaz de producir imágenes. Por supuesto ni el análisis sintáctico, ni el semántico, me ayudaron a lidiar con mi condición de pasajero forzado en ese vocho.

Lo que sí me ayudó fue el desprecio que sentía por mi trabajo. Que no se me entienda mal, disfruto ser profesor, pero la clase de Gramática III que impartía entonces fue la principal causa de mi colitis nerviosa. Era un pésimo docente y mis alumnas, todas mujeres a excepción de uno que no iba, habían cursado los dos primeros niveles con una conocida lingüista japonesa cuyo nombre siempre me pareció que invocaba una eficacia maquiavélica: *Tzusuki*. La rígida disciplina a la que las sometía culminaba en exámenes que duraban un mínimo de cuatro horas. Pronto identifiqué quiénes habían llegado a nivel de cinta negra. "La próxima clase, sin falta, aclaro esa duda", era mi respuesta más frecuente a sus participaciones. Para sobrellevar a estas discípulas adiestradas en los saberes *ninja* del lenguaje, tomé una medida un tanto radical: les di a leer artículos que ni ellas ni yo comprendíamos. Entendí, por lo menos, qué quiere decir eso de la dimensión simbólica de las categorías psicoanalíticas: cada clase teatralizaba la derrota de mi función fálica como profesor frente a doce mujeres jóvenes y atractivas. Aquel sábado, cuando el asaltante me preguntó en qué trabajaba, supe que era clave responder con una profesión modesta, verosímil y poco deseable. "Soy maestro", apenas acerté a decir. Pero después añadí no sin algo de furia: "soy un maestro de gramática".



Primero amenazó al taxista. Creo que le dio las monedas que traía para dar cambio y se justificó: "Acabo de empezar". Casi inmediatamente se escuchó un golpe aparatoso, un gemido similar a los de la lucha libre y un reclamo por parte del asaltante que se decía ofendido. El conductor entonces sacó los billetes. Yo le di lo que llevaba en las bolsas de los pantalones. Mi cartera era un archivero que compactaba quizá un año fiscal de notas ilegibles y facturas dobladas para una declaración de impuestos que había postergado hasta el cansancio. "Cuánta chingadera... ¿Nomás traes ciento veinte varos?". Revisó entonces mis credenciales y tarjetas. Me preguntó cuánto tenía en el banco. Según yo eran sólo cien pesos. Me dijo que llevaban un aparato con el que podían ingresar a mi cuenta y que era mejor que no tratara de hacerlos pendejos. Cuando he estado más corto de recursos siempre me ha molestado que los cajeros de Bancomer, como denominación mínima, den sólo billetes de cien. Ese día lo agradecí. "Ya me acordé... No tengo más que ochenta pesos, no voy a poder sacarlos". La precariedad de sus tecnologías de espionaje era compensada con la intimidación en el interrogatorio. Mi asaltante alternaba una voz amable, con la que me hacía la plática, y otro tono con el que me amedrentaba. Después revisó el directorio de mi teléfono celular. "A ver, cabrón, ni se te ocurra denunciarnos, tenemos el teléfono de tu mamá y tu hermana y si lo haces se las va a cargar la verga". Caí en cuenta de que sólo mi hermano estaba registrado con su nombre propio. "Además te vamos a tomar una foto para acordarnos bien de ti. Vas a salir tan guapo como en tu credencial del IFE". Una luz me estuvo dando en los párpados por varios segundos. A menos que me estuvieran tomando una foto de estudio, no entendía bien qué pasaba. Al parpadear vi al compinche en el suelo del Volkswagen apuntándome con una

lamparita hacia los ojos. En el lugar del copiloto que suelen quitar en esos taxis estaba la zona de efectos especiales: los golpes al taxista, las luces para la foto y el sonido de la cámara. El segundo ladrón a bordo era el sonidista e iluminador de este sensorama.

Llevaba conmigo una mochila y una bolsa de la Comercial Mexicana. Me preguntó por el contenido de la primera, la abrió. Imagino que vio mi computadora, mis libros, papeles.

—¿Qué, eres escritor?—

—No, ya te dije que soy maestro—. Noté que estaba muy concentrado en mis respuestas, debió haber sido una descarga de adrenalina la que me hizo afrontar con algo de sobriedad el asunto. Se puso a revisar los papeles y se topó con documentos de mi maestría.

—¿Estudias en el extranjero?—

—Estudié—.

—¿Y con qué dinero?—

—Tenía una beca—, aunque no daba suficiente dinero y aún debía un préstamo. En eso llegó un mensaje a mi teléfono. Era el Víbora: "Que dice el Droga que si le pasas sus cien varos", leyó el asaltante. Bendije a mis amigos, a uno por su puntualidad para cobrar sus deudas, y al otro, mi Amigo Kit de Telcel, por su capacidad para intervenir en el flujo de los acontecimientos. Entonces le pidió al compinche que revisara mi bolsa de La Comercial. En ella traía una de mis colecciones más vastas y preciadas. "Puros discos piratas", le respondió.

Lo siguiente fue una revisión exhaustiva. Me aclaró que era ladrón y no puto. Me levantó la camisa, supongo que para encontrar algún dispositivo secreto en el que llevara algo de efectivo. Por aquellos días comía tacos y quesadillas bañadas en crema y salsa verde y pasaba demasiado tiempo en una silla. En síntesis, había engordado y mis pantalones no cerraban.

—Putá madre, ¿no te alcanza ni para unos pinches pantalones?—. Entonces me envalentoné.

—No, ya te dije que soy maestro de gramática—.

—A ver culero, no te quiero quitar tu computadora, así que, vamos a ir al banco—. Le reiteré mi saldo de ochenta pesos y le dije que se llevara la máquina.

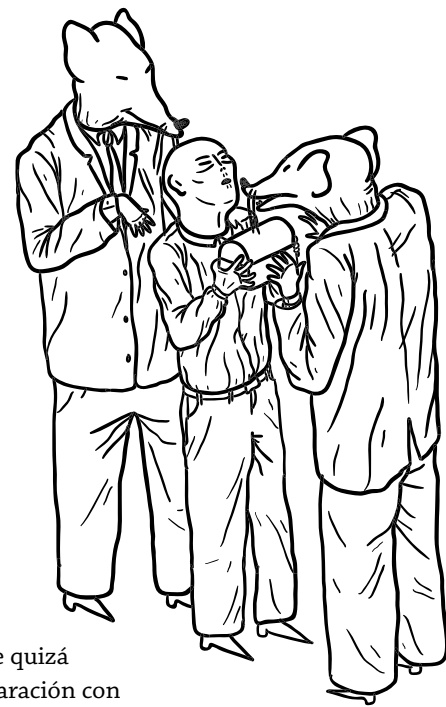


Entonces me dio un codazo en el esternón que me sacó el aire. Repitió la operación unas tres veces más. No podía respirar y creo que dije alguna frase entrecortada. “No chille”.

“Ahora sí, le vamos a tener que mandar un mensajito a tu mamá”. Aunque la historia solo se repite a manera de comedia, cuando mi asaltante decidió utilizar las técnicas del “mochaorejas” tuve que aplazar por varios días la risa. “Pásame la segueta”, le dijo al compinche que momentos después sujetó mi dedo índice derecho, argumentando que con ese escribía, y recargó mi mano sobre mi rodilla. Sentí un objeto con filo en el dedo, volvió a preguntarme que cuánto tenía en el banco, recuerdo que le hablé con una voz infantil y entrecortada, no podía dejar de temblar. “Ya te dije que tengo ochenta varos y que te lleves mi computadora...”. Era la misma voz que la de Chabelo, pero con un jadeo que le agregaba verosimilitud. Me hubiera gustado añadir “qué no entiendes que estás asaltando a un jodido maestro de gramática”.

Finalmente accedió a llevarse la computadora. No quiero decir que estar quebrado y tener baja autoestima sea el remedio para lidiar con un asalto, pero creo que algo de entereza se puede obtener de saberse poca cosa. Cuando me dejaron bajar del taxi no reconocí dónde estaba. Era una zona oscura, caminé un poco, a lo lejos distinguí un símbolo luminoso: “Bisquets Bisquets Obregón”. Estaba en la calzada Vallejo. A pesar de que me habían dejado mis cien varos para tomar otro taxi, preferí caminar a solas por el camellón a casa de un tío. Entonces noté que mis dientes no dejaban de castañear, así siguieron por casi veinte minutos.

La mafia japonesa de los *Yakuza* practica un ritual llamado *Yubitsume* que consiste en autocercenarse el dedo más chico de la mano para compensar una ofensa grave y pedir disculpas. Al parecer el origen de este rito viene del uso de la espada y del hecho de que es el dedo meñique el que más fuerte aprieta la empuñadura de esa arma. La siguiente sesión de clase después del asalto, di por concluida la revisión del tomo 3 de la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* y pasamos a cosas más divertidas. Cuando les di la noticia, alguna me sonrió. Consideré que la amenaza de *Yubitsume* que había afrontado era



mediocre quizá en comparación con las exigencias *Yakuza*, pero un castigo suficiente por mis malas clases. Además, con mi computadora se había perdido el archivo con el temario del curso que impartía, y curiosamente no encontré la versión impresa. También perdí algunas cuartillas del obsesivo proyecto que escribía por esas fechas. No tenía respaldos de lo que había en mi máquina, pero la grave desaparición resultó benéfica; finalmente le di forma a aquel libro. Un año después fui a caminar a media noche a la misma calle donde tomé el taxi, y pude comprobar que mi memoria del asalto permanecía. Cuando llegué a la esquina de Insurgentes y Amado Nervo reconocí la iluminación del edificio del PRI. Había dos prostitutas en esa misma esquina. Una de ellas me abordó con la mirada, seguí caminando. A mis espaldas escuché que reían. Sobra decir que neurótico por la gramática de los signos, no pude más que acelerar el paso. •

Juan Pablo Anaya (Ciudad de México, 1980). Trabaja como profesor, es ufólogo por convicción y escribe. Es miembro de La campechana mental y editor en Ediciones Patito. *Kant y los extraterrestres* (Tierra Adentro, 2012) es su primer libro.

ENCARA EL RACISMO

AMBULANTE ENCARA EL RACISMO

Ciclo de proyecciones, pláticas y sensoramas sobre racismo y discriminación.

ENTRADA LIBRE

Del 17 de noviembre al 10 de diciembre
en Ciudad de México.

Consulta la programación en www.ambulante.com.mx



AMBULANTE
MÁS ALLÁ



#YoSíVeoDocumental

#EncaraElRacismo

AMBULANTE



Foto **Archivo MV** · Foto **Arturo Lara Ramírez** / Nezhualcóyotl con Chimalhuacán
[treinta]



En Nezhualcóyotl, Estado de México, se encuentra el tiradero del Bordo de Xochiaca, donde cientos de familias viven en y de la superficie oceánica compuesta por las miles de toneladas de basura que generamos diario en la ciudad y sus alrededores. Los habitantes viven de pepenar; tienen sus casas ahí mismo, erguidas sobre los desechos, creando una ciudad aparte con sus propias leyes y su propio ritmo.



Foto **Arturo Lara Ramírez** · Foto **Archivo MV** / Nezhualcóyotl con Chimalhuacán
[treinta y uno]



LA MUERTE SALE POR EL ORIENTE

Los feminicidios son asesinatos motivados por la misoginia y expresan situaciones extremas de violencia contra las mujeres y niñas con diversas formas de humillación, abandono, terror, maltrato físico y emocional, hostigamiento, abuso sexual, incesto, entre otras. (Fuente: Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio). De acuerdo con el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), diariamente mueren siete mexicanas a causa de la violencia extrema, siendo el Estado de México una de las entidades federativas con mayor número de delitos en el país.



Texto y Foto **Sonia Madrigal** / Colonia Cabecera Municipal, Chimalhuacán
[treinta y dos]



La muerte sale por el oriente (trabajo en proceso)

Actualmente, en México se vive una de las mayores crisis en cuanto a defensa de los derechos humanos de las mujeres; el país se ha convertido en un terreno hostil para nosotras, a grado tal que se nos ha dejado de garantizar el derecho a la vida. Lo anterior es uno de los motivos por los cuales desarrollo este trabajo en torno al tema del feminicidio. Impera y apremia la necesidad de hablar, desde mi trinchera, sobre esta situación, en un afán por señalar los territorios de la muerte que, para las autoridades, siguen siendo invisibles.

Texto y Foto **Sonia Madrigal** / Colonia Xaltipac, Chimalhuacán
[treinta y tres]





Foto **Sonia Madrigal** / Colonia Evolución, Cd. Nezahualcóyotl
[treinta y cuatro]



Foto **Sonia Madrigal** / Colonia Xaltipac, Chimalhuacán
[treinta y cinco]



Hasta la vista, baby



Foto **Flavio Montessoro** / Colonia Centro Histórico
[treinta y seis]

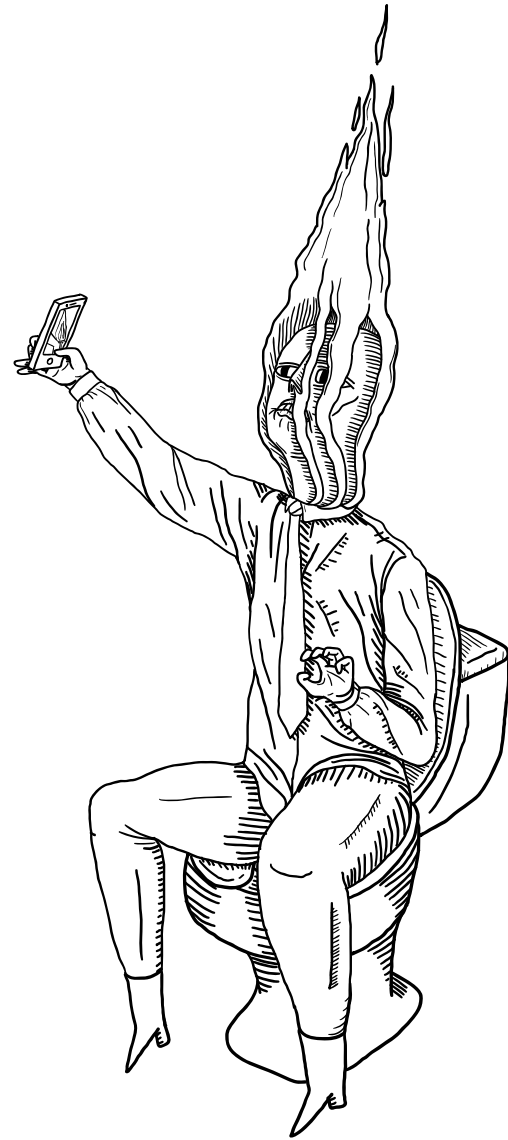


Foto **Arturo Lara Ramírez** / Colonia Centro Histórico
[treinta y siete]



FILA PARA PENSIONADOS EN SEDESOL



Alfonso, Juanita y Julia



Rosa y Margarita



María Guadalupe, Consuelo y Rosy



Guadalupe, Leonor, Marisela, Luis y Tomasa



Daniel, Laura, Rosa y Don Gato



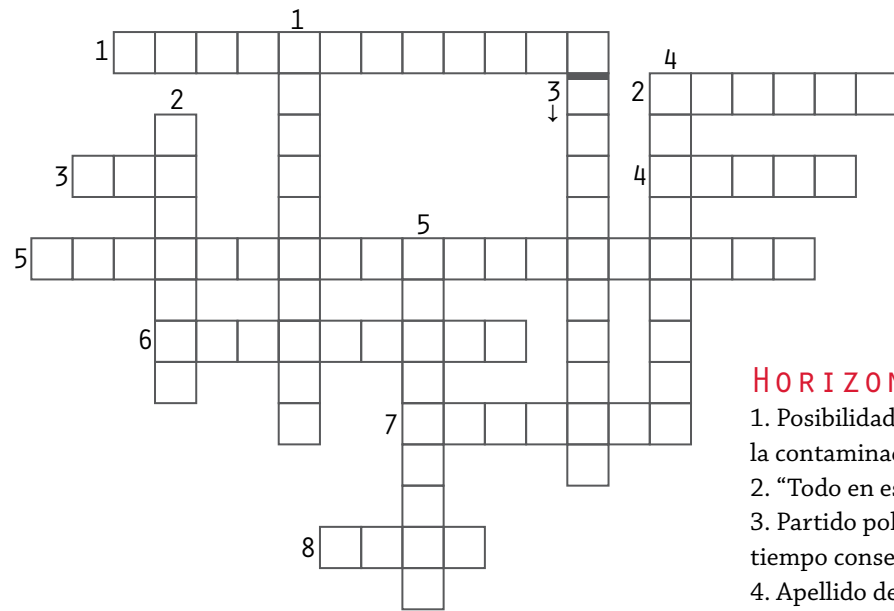
Manuel, Reina, Juan, Bonilla y Velázquez



Hernán

AVISOS DE OCASIÓN

Como ésta, no hay otra opción



HORIZONTALES:

1. Posibilidad de que una cosa suceda o no, como la contaminación de nuestra ciudad.
2. "Todo en esta vida tiene solución menos la _____".
3. Partido político que ha regido México por más tiempo consecutivo.
4. Apellido del candidato presidencial estadounidense cuyo discurso se basa en el odio y el racismo.
5. Elevación de la temperatura en la Tierra que está llevando a la destrucción de los ecosistemas.
6. Desaparición de algunas especies.
7. Contrario de prólogo.
8. Apóstol que escribió el libro de las revelaciones o Apocalipsis: San _____.

VERTICALES:

1. Acción y efecto de cubrir un lugar completamente con agua o líquido.
2. "Los 4 _____ del Apocalipsis".
3. Término bíblico que aparece en el Apocalipsis, para nombrar el lugar donde acontecerá la batalla entre las fuerzas del bien y del mal (se puede escribir con una g o dos).
4. Trozo de materia del espacio que puede caer sobre la Tierra y causar destrucción.
5. Enfermedades que atacan a un gran número de personas, causándoles la muerte.

Respuestas crucigrama Vol. 7 / Verticales: 1 Conservatorio, 2 Habitación, 3 Habitar, 4 Arquitecto / Horizontales: 1 Mansión, 2 Tubería, 3 Albergue, 4 Palacio, 5 Cabaña, 6 Hospedaje.



Ilustración **Emmanuel Peña**
[cuarenta]

** Salud y belleza **

CUBREBOCAS DECORADOS. Cubrebocas Unisex Protege De Frio Polvo Ceniza Virus. <http://listado.mercadolibre.com.mx/salud-y-belleza/cubrebocas-decorados>

¿Estás más feo que Elba Esther? Te espantamos la mala cara con una serie de faciales, maquillaje y tinte para que se le quite lo culebra ¡A DOMICILIO! 5534987656

¿Teme usted quedarse solo por su calvicie? El doctor GINSENG tiene la solución a base de injertos de cabello de tlacuache de montaña ¡No se atiende sin cita! 454321234

** Venta Productos **

CAPAS / SE HACEN CAPAS ANTI MOJASÓN PARA LA TEMPORADA DE LLUVIAS, A LA MEDIDA Y CON MOTIVOS PERSONALIZADOS. MOTIVO DE TEMPORADA DE LAS KARDACHIAN WHATSAPP: 5586765674

Exterminador de Ratas, el rapidín 23453432

¿CANSADO DE LOS ROCES EN EL METRO? No más roces, no mas torreo, no mas mano larga en el transporte público. Se hacen trajes eléctricos generadores de toques al contacto. Tel. 5533993904

Se hacen encargos de KITS DE SOBREVIVENCIA para el fin del mundo con necesidades ajustadas a presupuesto, preguntar por Johnathan al 5576453784

¡ASUSTA A LA BANDA! Se rentan o venden botargas de los caballeros del Apocalipsis, Peña Nieto, El Chupacabras, El Diablo, y Salinas de Gortari. Av. 6 #189, Gómez Farías.

** Varios **

Se rentan Bunkers para el fin del mundo. Con aire acondicionado y calefacción. Chilango rentals: 3432345666

Extracción de solitarias Le extraemos la solitaria en tan solo 15 minutos con un precio extra si desea llevársela en pecera. Calle 10 número 25. Preguntar por Soledad Reséndiz.

¡No dejes que la basura se coma tu vivienda! Cursos de reciclaje. Contáctenos por teléfono al (55) 5367-8683 y al 5586-4043 o por correo electrónico a info@mcgmexico.com para solicitar su inscripción.

¿Harto de pasar el tráfico en solitario? ¡No se apure! Tenemos comediantes, cantantes y poetas de alquiler para su viaje. ¡Llame ya al 5585768543!

Solicito DONACIONES DE LIBROS. Soy un vendedor de Mi Valedor. Avisar al señor Gallegos al teléfono 0445572146013

** ESOTERISMO **

Espantamos Fantasmas ¿Tienes un espíritu en casa u oficina? Nuestra moderna técnica de rayos laser comprime malos augurios y almas perdidas en brevísimos instantes.

¿Sufre usted ataques de pánico por el apocalipsis? Curaciones cósmicas, bendiciones y veladoras que lo curan todo. WHATSAPP 5585768547.

Publicate en Mi Valedor
mivaledormx@gmail.com
t.55469562



COMER BIEN DESPUÉS DEL APOCALIPSIS

Que me perdonen los restaurantes que recomiendo a continuación por considerarlos feos. Pero lo son. Y sus dueños deben saberlo. Feos, como si el apocalipsis hubiera pasado por ellos, o a causa de ellos, y, sin embargo, sabrosos, especiales y queribles donde los haya. ¿No es, quizá, la fealdad la razón última de ser de la belleza, y esta de aquella, y así hasta el infinito? ¡Que vivan los buenos comederos post-apocalípticos de la Cedemex! Enseguida tres favoritos.

El Pozole de Moctezuma. *Moctezuma 12, Guerrero.* “De Moctezuma” por la calle, pero es más El pozole de la Guerrero, y además guerrerenense: ¡el pozole aguerrido!, como el propio Mocte, más guerrero de lo que consignan las crónicas e igual de guerrero que el mezcal que le añaden a estos caldísimos de cerdo o pollo. ¡Infierno de veganos! Sensación de estar en un sitio raro, más por la ubicación –a centímetros del cruce de Eje Central y Reforma, donde hace siglos hubo una lagunilla medio tlatelolca, medio tenochca– que por la higiene del restaurante, la cual no presenta fallas. Una prueba es que siempre está lleno, y desde hace décadas. Quesque hasta el rector de la UNAM lo frecuenta, y yo sé que mi amiga Ángeles González Gamio también, así como otros sabedores del sabor. ¡Los postres! Lugar padre; fodongón por fuera, simplón por dentro, como uno.

Ha Rim Gak. *Praga 54, Juárez.* El coreano más triste de la Zona Rosa. Todo solucho, y entonces bien pocos piensan en él cuando se les antoja un *kimchi* o una pasta de soya fermentada (“mole coreano”, le llaman aquí): mejor ir a los de Florencia o a ese multicolor de Liverpool que todos hemos visto al pasar por Avenida Chapultepec. Pero el Ha Rim Gak es delicioso por sus mestizas recetas inclinadas hacia la comida china. El pollo frito picante –sepa cuál será su nombre real: acá nadie habla español y yo acostumbro pedirlo a señas: agitando la mano derecha y con la lengua de fuera, significando picante– es un verdadero lujo asiático y se vuelve urgente pedirlo. Nota: te ponen una Coca-Cola en la mesa pidas lo que pidas.

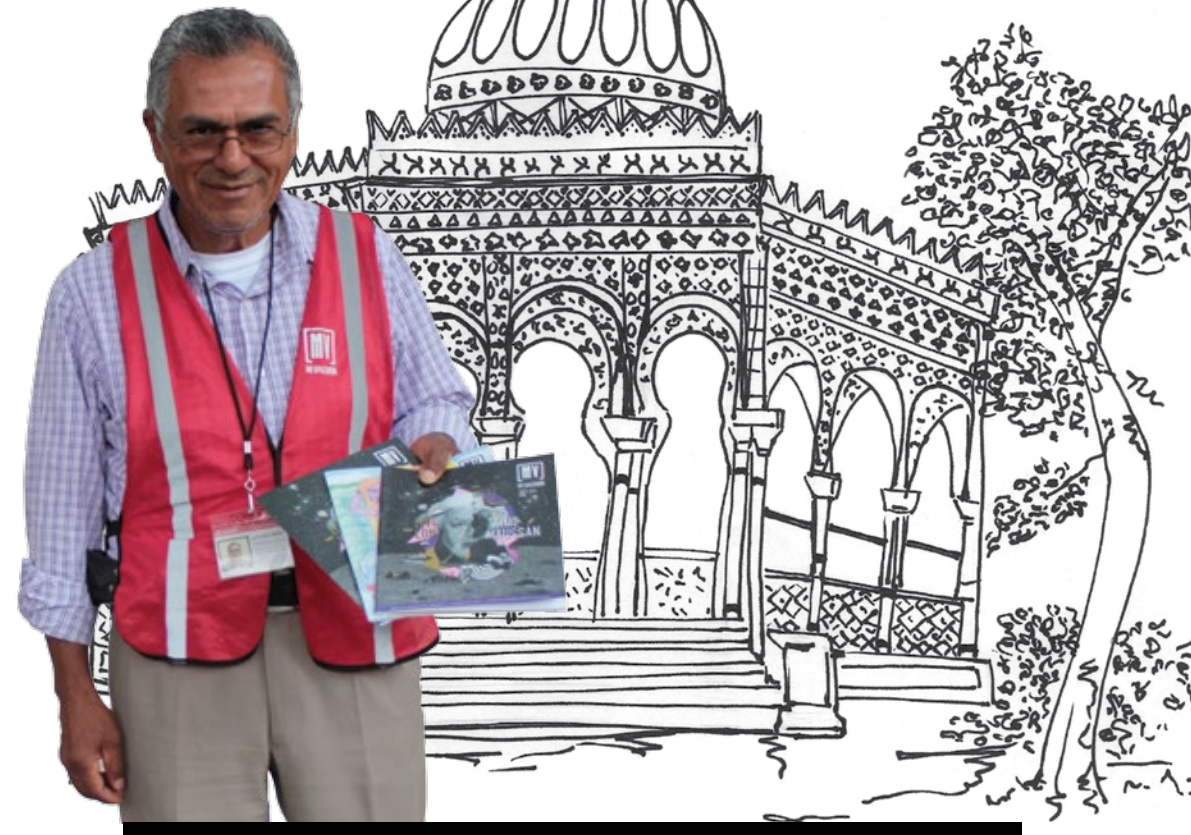
Terraza Café. *Callejón de Mixcalco 10, Centro.* Pobrecillo, tan feílo. Pero ¿dónde más puede uno probar una rica sopa yemení, los miércoles, en plena zona de Mixcalco? En un primer piso, como queriéndose esconder, se deja ver, u oler, este restaurancito israelí y *kosher*, y limpio, en el que de lunes a viernes sirven y preparan *schnitzels* y *humus* y demás exquisiteces de la tradición judía, principalmente mediterránea, para *paisanos* y curiosos que ya saben que no hay que espantarse si un grupo de comensales empieza a hablar a gritos entre sí. ¡Alegres israelíes! No pasar mucho la voz, *be’bakashá*. •

Jorge Pedro Uribe Llamas
Cronista y amante de la Ciudad de México.
Autor del libro *Amor por la Ciudad de México*.



שניצל
ל

Texto **Jorge Pedro Uribe Llamas** · Ilustración **Archivo MV**
[cuarenta y dos]



JOSÉ SANTILLÁN

📍 PUNTO DE VENTA: KIOSKO MORISCO Y RÍO DE JANEIRO

Ingresé a la población de calle por conflictos familiares, por menso y por no actuar a tiempo jurídicamente. Sin embargo, tuve el privilegio de vivir invaluable momentos y se fortalecieron los vínculos de amor, confianza, y apoyo entre mi madre y yo durante el tiempo que la acompañé en su enfermedad.

Antes de que ella falleciera, yo dormía en el albergue, la cuidaba en el día. Cuando murió ya fui más de calle, y la calle fue mejor que algunos familiares.

Recuerdo que a sus 90 años cuidaba a sus gallinas, a sus plantas, y hacía otras labores de casa en el terreno que dejó mi padre. Todo cambió cuando una de mis hermanas la despojó del terreno. Yo fui testigo. Durante el conflicto que afectó su salud por más de 4 años, atropellaron a mi hermana Raquel y murió, ella fue su compañía durante 60 años. Cuando se consumó el despojo, aumentó su tristeza por depresión y decepción.

“Doña Mary”, mi madre, siempre tuvo fe y confianza en Dios, disfrutaba tomar el sol, mirar las flores, etc.

La última vez que la vi, estaba disfrutando su descanso que tanto necesitaba. Un día antes, nos habíamos despedido y agradecido. Conservo su bendición y la última imagen de su cara radiante de paz, serena y tranquila, y le doy gracias a Dios.

Soy vendedor de la revista *Mi Valedor* porque me gusta el proyecto. Vendo pocas revistas pero este ingreso me ayuda a pagar más fácilmente el albergue y comer mejor. Además gano autoestima y aprendo en los talleres de *Mi Valedor*. También recibí apoyo en tratamiento dental. Me siento bien al ser parte de este magnífico proyecto.

Ya no tengo depresión aguda, la hernia me limita pero es operable, y tengo mejor concentración y conversación. Los pensamientos de rencor por la cizaña de algunos familiares, ya los guardé para que no estorben.

En el futuro, quisiera visitar a mis hijos en Xalapa y cuidar más mi salud. Pienso trabajar más y ahorrar para rentar un cuarto. Si tengo vida, casa y pensión, me gustaría pertenecer a un grupo de apoyo a gente despojada y abandonada.

Pensar y hacer nos hace crecer, somos valedores. •

Foto e ilustración **Archivo MV**
[cuarenta y tres]

ESTANCIA FEMSA

No. 3

Marius

Desde
01 Oct.
2016

de

Hasta
08 Ene.
2017

Zayas

Curaduría
Antonio Saborit

CASA LUIS BARRAGÁN